

HABITACIONES SATÉLITES Y NUEVAS FORMAS DE HABITAR.

Ensayos proyectuales en espacios domésticos de la ciudad de Córdoba

Autor

Juan Bautista Dalmaso¹

Resumen

Este estudio explora el concepto de "habitaciones satélite", propuesto por el grupo de investigación HABITAR de la Universidad Politécnica de Cataluña, que sugiere la creación de habitaciones independientes en un edificio, sin asignarles un uso fijo. Los residentes pueden utilizarlas temporalmente cuando necesiten más espacio. El proyecto se enfoca en analizar la viabilidad de este concepto en la ciudad de Córdoba.

La investigación se divide en dos etapas: una revisión teórica de la evolución de las formas de habitar en Argentina desde finales del siglo XIX hasta la actualidad, y una etapa proyectual donde se aplica el concepto de "habitaciones satélite" a un proyecto en Córdoba. Se examinan las transformaciones en las tipologías habitacionales, desde los conventillos hasta las casas modernas, influenciadas por cambios sociales, económicos y tecnológicos.

En la actualidad, la globalización y la individualización exigen nuevas soluciones habitacionales. El concepto de "habitaciones satélite" ofrece espacios flexibles y adaptables a lo largo del tiempo, respondiendo a las necesidades cambiantes de los habitantes sin necesidad de crear nuevas tipologías. Esta propuesta permite un habitar más libre y flexible frente a los desafíos contemporáneos.

¹ Este trabajo fue realizado en el marco de una Beca de Estímulo a las Vocaciones Científicas (EVC-CIN) de la convocatoria 2022. Dirigida por la Arq. Celeste Guerrero y codirigida por el Arq. Fernando Vanoli.

Introducción

Esta investigación nace del interés por explorar el concepto de “habitaciones satélites”, desarrollado por el grupo de investigación HABITAR del Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC), publicado en 2010 bajo el título *Rehabitar, habitaciones satélites*. El objetivo es analizar las posibilidades proyectuales que ofrece este concepto para potenciar nuevas formas de habitar en espacios de usos indefinidos de la arquitectura doméstica, específicamente en el contexto de la ciudad de Córdoba.

El equipo liderado por Xavier Monteys plantea que un edificio puede disponer de habitaciones independientes que no formen parte directa de ninguna vivienda en particular. Estas habitaciones estarían disponibles para ser utilizadas temporalmente por los residentes cuando necesiten espacio adicional, y luego liberarse para otros inquilinos. Como explican los autores:

“La idea es dotar al edificio de un número suficiente de habitaciones sueltas, separadas de la vivienda —unos pisos por encima o por debajo— que permitan extender la casa temporalmente para cubrir esas necesidades y, una vez satisfechas, ponerlas de nuevo a disposición de los inquilinos del bloque.” (HABITAR - UPC, 2010, p. 3)

Este proyecto se enmarca dentro de la investigación acreditada "Consolidar Secyt 2018-2022: LA ARQUITECTURA DE LA VIVIENDA COLECTIVA, UNA ARQUITECTURA DEL ENSAYO EN LA CIUDAD CONSTRUIDA", dirigida por Celina Caporossi y desarrollada en el marco de la BECA CIN 2022.

Consideraciones metodológicas

En la primera etapa (investigación bibliográfica) se buscará definir a qué nos referimos cuando hablamos de “modos de habitar”, para situarnos sobre algunas de las problemáticas socioculturales que afectan en el diseño de los espacios domésticos contemporáneos. Luego, bajo esta misma línea de desarrollo, nos detendremos en un breve repaso de la relación entre la arquitectura de lo doméstico y las formas de habitar que se desarrollaron en Argentina en el periodo comprendido entre finales del siglo XIX y la actualidad, haciendo especial énfasis en el rol de los espacios comunes en diversas tipologías de viviendas, con el fin de comprender algunos de los cambios más significantes en las tipologías y por qué hablamos de “nuevas formas de habitar” en el contexto actual. Para finalizar esta primera etapa teórica, nos centraremos en la recolección de material teórico-conceptual, que aporte miradas alineadas con la definición de “habitaciones satélite” para así profundizar sobre las posibilidades de este tipo de espacios sin función específica en el habitar doméstico contemporáneo.

La segunda etapa (investigación proyectual) se llevará a cabo en el marco de la materia electiva "Arquitectura de la vivienda. Una investigación proyectual" (FAUD-UNC). Dicha materia servirá como soporte académico y proporcionará, como recurso de proyecto, una manzana de la ciudad

de Córdoba para aplicar el concepto de habitaciones satélite. Esta etapa se realizará en colaboración con los colegas Francisco Fagioli y Abril Luchini Aguilar.

Por último (conclusiones y aportes) se desarrollará un análisis y reflexión sobre los resultados obtenidos en el ensayo proyectual, enfocándose en cómo las habitaciones satélite pueden integrarse en una manzana consolidada de la ciudad de Córdoba y en qué medida estas soluciones espaciales responden a las formas de habitar actuales. El objetivo es generar lineamientos que sean útiles tanto para el equipo de investigación como para futuros proyectos.

Aproximaciones teóricas y contextuales

Evolución del habitar doméstico: teorías y transformaciones espaciales

Para situar el enfoque de esta investigación dentro del contexto arquitectónico, comúnmente denominado como “habitar contemporáneo”, es necesario realizar una breve revisión histórica de los modos de habitar en Argentina desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Este recorrido permitirá construir una interpretación propia del concepto, que servirá como punto de partida para argumentar sobre las nuevas formas de habitar.

Cuando hablamos de formas de habitar nos referimos no solo a la relación de las personas con sus viviendas y espacios cotidianos, sino también a las prácticas que desarrollan en ellos. El habitar es un proceso dinámico que se manifiesta en la interacción entre las personas y el espacio, donde las acciones diarias —como trabajar, descansar o socializar— dan significado a esos entornos. En algunos casos, el espacio está predefinido y soporta estas prácticas, mientras que en otros, son las propias actividades las que producen y transforman el espacio.

Como señala Stavros Stavrides, "el espacio cobra existencia en el proceso de «temporalización» a través de los ritmos que se derivan del acto de habitar" (2016, p. 34). Es decir, el espacio se vuelve significativo a medida que las personas lo usan, dotándolo de sentido a través de sus prácticas cotidianas, y no solo como un contenedor pasivo de actividades.

Es importante destacar que las formas de habitar no son estáticas; por el contrario, se transforman en función de las condiciones del contexto de cada época. Cada momento histórico ha generado un replanteamiento de los modos de vida, influido por los cambios políticos, sociales, económicos y productivos que afectan directamente el diseño y la concepción del espacio habitacional (Montaner, Muxi y Falagán, 2005).

En referencia a esto, Le Corbusier (1998) abordó el habitar moderno desde una perspectiva funcionalista, concibiendo la vivienda como una “máquina de habitar”, donde la eficiencia y la funcionalidad del espacio se alinean con las necesidades básicas del ser humano. Sin embargo, esta visión ha sido cuestionada por otros teóricos como Juhani Pallasmaa (2016), quien argumenta que habitar no se reduce a la mera ocupación eficiente de un espacio. Para

Pallasmaa, el habitar implica una experiencia sensorial y existencial, en la que se establece una relación profunda entre el cuerpo humano, los sentidos y el entorno construido.

Este contraste entre una visión funcionalista y una perspectiva que reconoce el habitar como una experiencia compleja y significativa evidencia cómo las formas de habitar no solo se adaptan a los cambios históricos, sino también a las diversas interpretaciones y enfoques que surgen en torno al concepto de espacio doméstico.

De los conventillos a la casa cajón: cambios en las formas de habitar en Argentina

La rápida expansión urbana que se produjo a fines del siglo XIX y principios del XX, especialmente en Buenos Aires, fue impulsada tanto por la inmigración europea como por la migración interna del campo a la ciudad. Estos procesos dieron lugar a la necesidad de soluciones habitacionales accesibles y cercanas a los centros de trabajo, dirigidas principalmente a la clase trabajadora. Este contexto será clave para analizar las tipologías habitacionales desde el conventillo hasta la casa cajón, y cómo estas respondieron a las demandas sociales y culturales de cada época. A partir de esta evolución, pretendemos sentar las bases para luego aproximarnos a las exploraciones contemporáneas que buscan recuperar, reinterpretar y responder a las necesidades actuales.

Tomamos entonces como punto de partida los conventillos, una tipología de vivienda colectiva típica de finales del siglo XIX. Estos espacios se caracterizaban por albergar a familias o individuos, generalmente inmigrantes de clase trabajadora, que alquilaban cuartos dentro de un mismo edificio. Esta dinámica de vivienda colectiva generaba un conjunto muy heterogéneo de inquilinos y expresaba el paradigma de la época, permitiéndonos entender algunos de los intercambios más cotidianos de la sociedad de aquel momento.

“Desde la perspectiva social, el conventillo se constituyó en el tipo habitacional más significativo... donde convivían polacos, italianos y españoles con criollos del interior, compartiendo fiestas, comidas y luchas reivindicativas, generando nuevas expresiones estéticas, musicales y de lenguaje” (Ramos, 1999, p.4).

Se destaca en los conventillos el gran número de espacios compartidos, donde los espacios abiertos y de servicio eran de uso común, facilitando la interacción directa y frecuente, y fomentando así el sentido de comunidad y solidaridad entre quienes habitaban el edificio.

En paralelo, surge la casa chorizo, una tipología unifamiliar más común entre la clase media. Aunque compartía ciertas características con el conventillo, como la organización espacial y la indeterminación funcional de sus partes, la casa chorizo se caracterizaba por su disposición en serie de habitaciones conectadas a un patio lateral. Estos patios actuaban como espacios de transición y encuentro, permitiendo una integración fluida entre el interior y el exterior, además de facilitar la ventilación y la iluminación natural.

Siguiendo con los conventillos, el declive de estas tipologías llegó en la segunda década del siglo XX. Como explica Cravino (2004), la preocupación por la seguridad y salubridad del conventillo surgió con el reformismo higienista, que identificaba el hacinamiento y la falta de ventilación como causas de enfermedades. Este enfoque rápidamente derivó en cuestionamientos morales y sociales. Liernur y Ballent (2014) señalan que el conventillo, antes percibido como una solución funcional, pasó a ser visto como un "engendro" moralmente inaceptable:

"El conventillo se verá fundamentalmente como un verdadero infierno moral, y dejará de constituir una 'máquina' perfeccionable, para pasar a ser considerado un 'engendro' destinado a producir descontento y degeneración" (Liernur y Ballent, 2014, p.184).

A medida que estos cambios sociales tomaban fuerza, el Estado y las instituciones comenzaron a promover el modelo de familia nuclear, habitando su propio espacio doméstico unifamiliar. Esto contrastaba claramente con los conventillos y las casas chorizo, donde convivían varias generaciones en un entorno más colectivo.

Paralelamente, los avances tecnológicos jugaron un papel crucial en la transición hacia nuevas tipologías como la casa cajón. La introducción de la cocina a gas y el sifón en los baños permitió integrar estos espacios dentro de la vivienda, facilitando la creación de una tipología más compacta, con mayor privacidad y control de los espacios interiores. Esto favoreció el diseño de viviendas funcionales y estandarizadas, donde cada habitación cumplía un rol específico, en respuesta a las necesidades de la familia nuclear.

Así, la combinación de estos procesos sociales y tecnológicos dio lugar a la casa cajón, una tipología que, como explican Hernández y Carballo (2019), surgió a finales del siglo XX como una alternativa a la casa chorizo. En esta tipología los espacios se organizaban en un rectángulo y se priorizaba la privacidad en cada ambiente, reduciendo la circulación interna, y organizaba los espacios en un esquema compacto que incluía el baño, el lavadero y el "porch". De manera estandarizada, se asignaron áreas específicas para la cocina, el "living", y los dormitorios de padres e hijos.

"(...) la vivienda sufre un proceso de funcionalización tipológica que va asignando funcionalidades específicas a las distintas habitaciones, al tiempo que la superficie total se reduce y compacta. En los distintos debates va surgiendo como ideal la vivienda unifamiliar, higiénica, rodeada de verde, con luz y sol, lejos de los peligros de la urbanización y en lo posible en propiedad." (Aguilar, 2012, p.107).

Estas transformaciones reflejan cómo los nuevos ideales urbanos y el proceso de suburbanización se desarrollaron conjuntamente, promoviendo un modelo de vivienda unifamiliar, higiénica y rodeada de verde. El ideal de la familia nuclear, la reducción del número de hijos y la redefinición del rol de la mujer marcaron esta nueva etapa en la vivienda, como bien señala Cravino (2009), refiriéndose al aumento del tamaño y la ubicación de la cocina en este nuevo modelo habitacional.

La casa cajón representa una nueva construcción cultural clave en la sociedad argentina de mediados del siglo XX, definida por su diferenciación funcional, introversión tipológica y compacidad que se impusieron como características definitorias de este nuevo modelo de habitar.

Habitar doméstico contemporáneo: espacios desprogramados

En el contexto actual los factores que influyen en la configuración del espacio doméstico son diversos: la globalización, las nuevas tecnologías de la comunicación, la transformación de los modelos tradicionales de "familia tipo" y la creciente individualización del espacio y el tiempo son solo algunos de los grandes cambios que influyen en nuestra forma de habitar y en la relación entre vivienda y ciudad. Al respecto, Fernández Lorenzo (2014) plantea una reflexión determinante: "¿Somos conscientes de cuánto han cambiado nuestras vidas en las últimas décadas y de qué manera esto repercute en nuestras casas?".

Muxí (2010) refuerza esta idea al señalar que los modos de vida ya no son estables, pero que las configuraciones espaciales de las viviendas no han cambiado significativamente, a pesar de estos grandes cambios sociales y tecnológicos. Esta paradoja resalta la necesidad de repensar la vivienda para adecuarla a las condiciones contemporáneas.

"Hoy los presupuestos de modos de vida muy estables ya no existen, sin embargo, la distribución espacial y el concepto de vivienda ha variado poco en relación a estos grandes cambios sociales. A todo ello se ha de sumar los cambios tecnológicos." (Muxí Martínez, 2010, p.4)

Para reflexionar al respecto nos enfocaremos en miradas contemporáneas sobre los espacios domésticos. Las perspectivas que veremos a continuación ponen en jaque las lógicas tradicionales en el diseño de viviendas para arribar a reformulaciones que exploran sobre las nuevas posibilidades del habitar doméstico contemporáneo desde variables como la flexibilidad y adaptabilidad de los espacios, lo que resulta de gran interés para la definición del tema motivo de esta investigación.

La definición de habitaciones satélite, en su búsqueda de expansión y flexibilidad en la vivienda, se relaciona con el concepto de vivienda *plus* planteado por el estudio de arquitectura Lacaton y Vassal. Este enfoque consiste en añadir metros cuadrados adicionales, no programados inicialmente para un uso específico, que los residentes puedan adaptar según sus necesidades a lo largo del tiempo. El espacio extra puede ser usado para expandir áreas existentes o crear nuevas, adaptándose a los cambios en la vida de sus ocupantes.

Con estas operaciones, que a simple vista parecen básicas y sencillas, las posibilidades en el ámbito doméstico se multiplican ya sea individual o colectivamente.

El estudio de arquitectura DOGMA, que centra sus investigaciones en la interacción entre la arquitectura y los entornos urbanos, desarrolla ideas similares a lo largo de su obra teórica y práctica. Su fundador, Pier Vittorio Aureli, con el concepto de vivienda evolutiva, propone la creación de unidades residenciales que puedan adaptarse a la naturaleza temporal y cambiante de la vida familiar a lo largo de los años y décadas. La vivienda evolutiva demanda, por lo tanto, un enfoque constructivo completamente diferente al empleado en las formas tradicionales de la arquitectura residencial. En el proyecto de las communal villas, DOGMA propone un modelo de propiedad compartida, donde las viviendas no son unidades fijas con funciones preestablecidas, sino espacios que pueden ser transformados y redistribuidos según las necesidades cambiantes de los habitantes. Este modelo rechaza la propiedad individual y promueve una gestión colectiva de los espacios, lo cual permite a los residentes redefinir sus relaciones con el entorno doméstico y los usos específicos de los espacios a lo largo del tiempo.

Por su parte, SANAA, el estudio japonés de Kazuyo Sejima y Ryue Nishizawa, trabaja con el concepto de espacios difusos en proyectos como la casa moriyama en Tokio, Japón. En este ejemplo no hay un único núcleo central o una estructura jerárquica clara en la organización espacial. Cada volumen puede ser utilizado de diversas maneras, permitiendo que quienes lo habitan definan su propio uso del espacio en función de sus necesidades y deseos.

A pesar de las innovaciones mencionadas, la investigación retoma la noción de "habitaciones satélite" como propuesta teórica central para encarar los ensayos. Este concepto sugiere una mayor versatilidad y una integración con la vida actual, donde las fronteras entre funciones y espacios se desdibujan, y donde es esencial contar con espacios flexibles y adaptables. Además, las "habitaciones satélite" nos brindan la posibilidad de explorar e intervenir en proyectos existentes sin la necesidad de generar tipologías nuevas desde cero, como lo sugieren los ejemplos anteriores. Este modelo permite no solo una respuesta inmediata a las necesidades actuales, sino también una previsión para los cambios futuros, representando así un paradigma adecuado para el habitar contemporáneo.

Reflexionar sobre estas propuestas contemporáneas nos invita a reconsiderar la vivienda no como un espacio estático, sino como un entorno en constante evolución que debe responder a los desafíos de la vida moderna. Las "habitaciones satélite", al no asignar funciones fijas, abren nuevas oportunidades para redefinir nuestra relación con los espacios y ofrecer una mayor libertad a quienes los habitan.

Desarrollo proyectual: casa abierta, nuevas formas de domesticar

Es importante señalar que el contenido que se presenta a continuación, con carácter de ensayo proyectual, fue desarrollado en el marco de la materia electiva "Arquitectura de la Vivienda. Una arquitectura del ensayo", cursada durante el segundo cuatrimestre de 2023 en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (UNC). Este trabajo fue realizado en colaboración con Francisco Fagioli y Abril Luchini Aguilar. Además, fue posible gracias al acompañamiento del

equipo docente, conformado en parte por los directores de esta investigación, los Arqs. Celeste Guerrero y Fernando Vanoli. El espacio de taller, junto a colegas y docentes, resultó clave para enriquecer el desarrollo práctico, impulsado por los intercambios generados durante los encuentros.

El contexto seleccionado para ensayar la propuesta se encuentra en el barrio Bella Vista, ubicado hacia el sur y próximo al centro de la Ciudad de Córdoba. Este barrio se caracteriza por su fuerte identidad obrera y comunitaria, surgida a fines del siglo XIX con inmigrantes españoles, italianos y turcos. Los vecinos, trabajadores de la construcción y oficios locales, se organizaron a lo largo del tiempo para enfrentar problemáticas como la falta de infraestructura y las inundaciones, consolidando una identidad barrial sólida. Además, su emplazamiento frente a La Cañada, símbolo emblemático de la ciudad, ha sido crucial en su desarrollo. La Cañada no solo conecta al barrio con el resto de Córdoba, sino que también ha influido en su dinámica urbana y social.

La manzana que funcionó de emplazamiento para el ensayo, se delimita por la Avenida Marcelo T. de Alvear sobre Cañada y las calles Chavez, Mayor y Rufino Zado en sus otros tres lados. Se destaca su tejido de baja densidad compuesto principalmente por viviendas unifamiliares y locales comerciales que comparten la conformación de la manzana con la plaza "Victor Brizuela", espacio público verde de valor paisajístico, de usos y disfrute al aire libre, en relación a La Cañada. Dentro del sitio de intervención se ubica el EFT (Espacio de Formación Tecnológica), punto de Cultura Barrial de la Fundación Pedro Milesi, y cruzando la calle Rufino Zado la Biblioteca Popular de Bella Vista.

Figura 1, 2 y 3: Acercamiento a contexto de inserción del ensayo proyectual.



Fuente: Google Earth.

Tuvimos la oportunidad de visitar el barrio junto a un vecino miembro de la Fundación Pedro Milesi y Biblioteca Popular de Bella Vista, quien nos habló de la importancia que tiene para dicha fundación promover valores y comportamientos que fomenten el desarrollo de una conciencia cívica crítica e independiente. Facilitando el acceso al conocimiento, especialmente a quienes no disponen de medios materiales o estímulos culturales, reconociendo que el conocimiento es un bien social.

A partir de la visita al barrio y del reconocimiento de la manzana que combina tejido barrial con la plaza Víctor Brizuela, surge la intención de investigar mediante el proyecto el concepto de “habitaciones satélite” en este emplazamiento en específico. La propuesta de intervención explora la posibilidad de generar un nuevo límite entre las viviendas y la plaza, con el objetivo no solo de repensar los bordes entre la arquitectura preexistente y el espacio público, sino también de crear nuevos soportes domésticos que establezcan una relación más fluida con el entorno urbano.

De esta manera, se propone dejar de lado los muros medianeros ciegos de 20 cm que funcionan de fachada contra el espacio público para dar lugar a un nuevo “límite habitable” de 3 metros de ancho. Para evaluar las diversas posibilidades de la propuesta es que se generan dos situaciones de posicionamiento en relación a las edificaciones existentes. La primera adosando estos espacios sobre las viviendas a modo de yuxtaposición, y sobre el segundo tramo, conteniendo estos nuevos espacios por la arquitectura existente.

Figura 2: Planimetría e implantación de la propuesta.

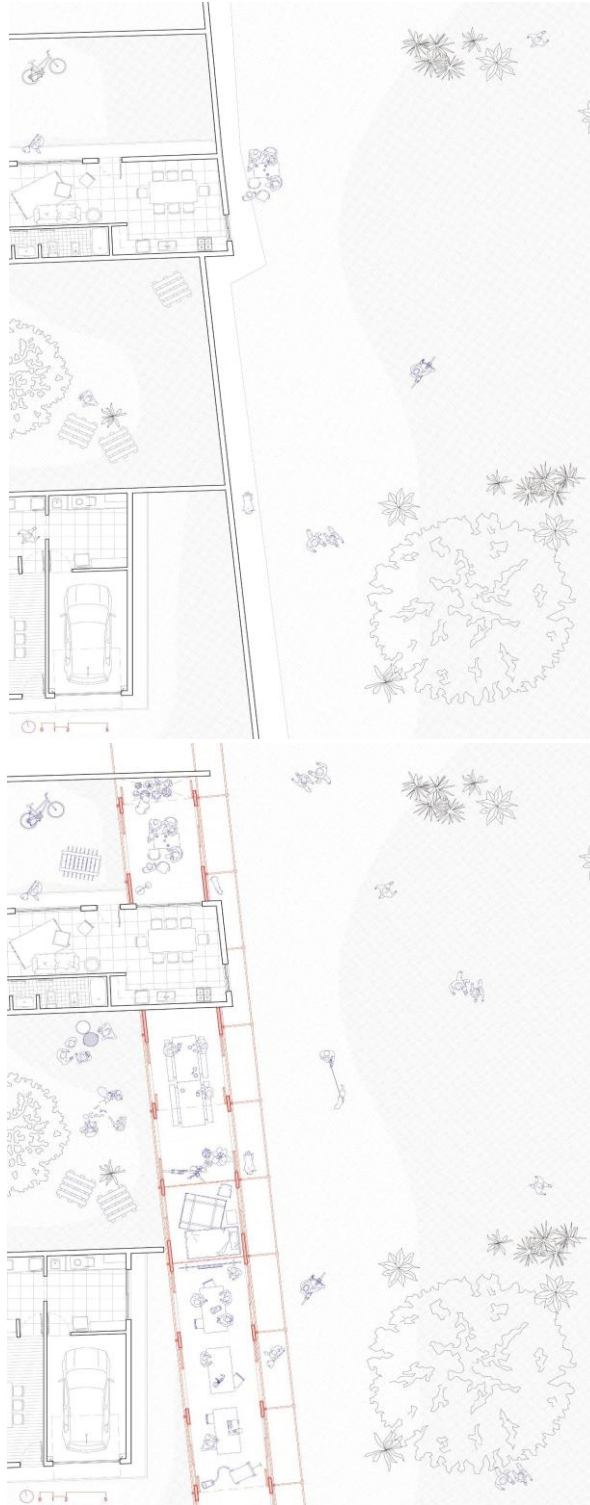


Fuente: Elaboración propia.

A continuación, se propone un acercamiento sobre las tres viviendas del extremo sur de la manzana, ya que aquí se encuentra una mayor variedad de posicionamientos con respecto a lo

construido y nos permite así explorar más posibilidades de relación entre este nuevo soporte y lo actual.

Figura 3 y 4: Plantas arquitectónicas, comparación entre antes y después de la propuesta.



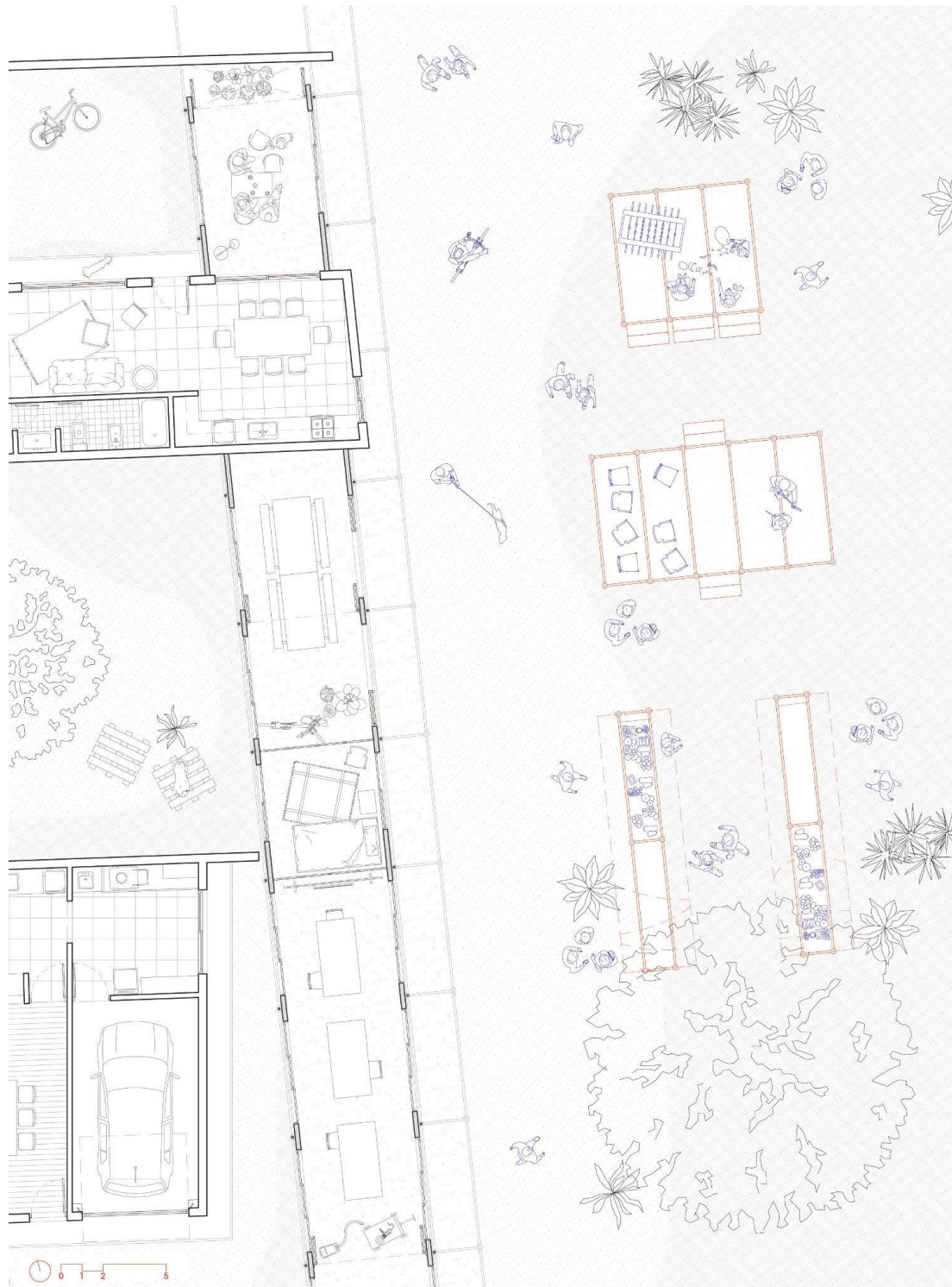
Fuente: Elaboración propia.

Es importante aclarar que las disposiciones espaciales en el interior de las viviendas son hipotéticas. Frente a la imposibilidad de saber con exactitud cómo se constituye la organización espacial se opta por deducir en base a las medidas aproximadas de los volúmenes y la información que se pudo extraer a través de imágenes satelitales. La escala de trabajo en esta instancia es de 1.50, considerada como la más pertinente para ensayar con precisión las interacciones domésticas y las posibilidades de materialización de esta propuesta.

El nuevo límite espacial se relaciona de diferentes maneras con las unidades, en algunos puntos queda aislado y en otras se generan perforaciones que permiten una relación directa, como si de una habitación se tratara. Si bien estos espacios se ven cargados de equipamientos, personas e incluso plantas estas apropiaciones son solo sugestivas, es decir, la idea del ensayo no es plantear actividades, sino más bien un espacio que se pueda adaptar a un amplio espectro de posibilidades por parte de los usuarios.

Para entender con mejor claridad como este soporte puede interactuar con el espacio público de la plaza es que continuamos ensayando sobre plantas arquitectónicas, cambiando el foco hacia el exterior del soporte y explorando las posibilidades de apropiación que se otorgan con la propuesta proponiendo como un día de kermes en el barrio como situación típica del barrio. Los soportes se extienden hacia la plaza para generar escenarios, puestos de ventas de fruta y verdura, y hasta bases donde situar juegos para niños.

Figura 5: Planimetría e implantación de la propuesta.



Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones y aportes

Tras haber explorado el concepto de habitaciones satélite y su implicancia en el diseño de espacios, se puede concluir que esta herramienta ofrece una alternativa viable para la optimización espacial en escenarios proyectuales. La capacidad de las habitaciones satélite de actuar como extensiones funcionales de los espacios principales permite diseñar entornos más flexibles y adaptables, respondiendo a las necesidades cambiantes del usuario.

Desde una perspectiva proyectual, estas acciones no solo facilitan la creación de espacios complementarios a la vivienda, sino que también enriquecen la capacidad para distribuir el programa arquitectónico de manera más eficiente y adaptable. A medida que las tendencias del diseño avanzan hacia soluciones modulares y multifuncionales, las habitaciones satélite presentan una estrategia innovadora que parte desde lo construido y se concentra en aprovechar mejor los recursos disponibles.

Uno de los puntos más interesantes de esta exploración radica en la versatilidad: ya sea en contextos residenciales, comerciales o institucionales, el concepto puede ajustarse a distintos escenarios y tipos de usuarios, logrando así ampliar la funcionalidad de los espacios sin requerir intervenciones invasivas. El ensayo desarrollado en esta investigación ha demostrado que el uso de estas unidades puede aportar tanto a nivel privado como comunitario y colectivo, abriendo la puerta a nuevas formas de habitar; hoy diversas, difusas y cambiantes, difíciles de precisar y de someter a un programa o tipología singular. Esta complejidad refleja cómo las dinámicas sociales y tecnológicas actuales desdibujan los límites espaciales tradicionales, exigiendo soluciones más flexibles y adaptables.

Sin embargo, es importante destacar que las habitaciones satélite no son una solución universal. En algunos contextos, su implementación puede ser limitada por cuestiones de espacio, presupuesto o normativa. Por lo tanto, su éxito dependerá del análisis profundo del contexto en el que se desee implementar ya que no se debería cometer el error de pensar estas configuraciones como simples componentes de un catálogo. Las condiciones específicas de cada proyecto determinarán si esta herramienta puede realmente transformar el diseño espacial o si, por el contrario, se requiere otro tipo de estrategia.

Las habitaciones satélite constituyen una herramienta valiosa dentro del arsenal proyectual contemporáneo. Su correcta implementación puede no solo mejorar la calidad del diseño espacial, sino también transformar la forma en que interactuamos y habitamos los espacios en nuestra vida cotidiana. Como todo recurso proyectual, su valor radica en su aplicación adecuada y en el entendimiento profundo del contexto en que se emplea.

A lo largo de este trabajo se reflexionó y trabajó el concepto de “habitaciones satélites” como una práctica alternativa que se desarrolla en el campo de la arquitectura doméstica. Este ensayo invita a pensar sobre las herramientas que tenemos los diseñadores para modificar los espacios domésticos y su estricta relación con los modos de habitar contemporáneos.

Bibliografía

- Aguilar, P. L. (2012). *Gobernar el hogar: La domesticidad y su problematización en los debates de la cuestión social en la Argentina (1890-1940)*. Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigaciones Sociales, *Revista de Ciencias Sociales*.
- Ballent, A., & Liernur, J. F. (2014). *La casa y la multitud. Vivienda, política y cultura en la Argentina moderna*. Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Becerra, N. (2012). *Relatos y recuerdos que hacen historia: Barrio Bella Vista en el ayer*. FDyCS, Universidad Nacional de Córdoba.
- Cravino, A. (2009). *Del conventillo a las Casas Baratas, la casa chorizo y el cottage. Café de las ciudades*. <https://cafedelasciudades.com.ar/articulos/una-historia-sobre-la-transformacion-de-la-habitacion-popular-en-buenos-aires-ii/>
- Dogma. (2021). *Dogma 2002–2021*. El Croquis, 208.
- Fernández Lorenzo, P. (2014). *Nuevos modos de vivir y habitar*. Casa Abierta. <https://casa-abierta.com/base.php?t=11>
- Habitar - grupo de investigación. (2010). *Rehabitar, habitaciones satélite* [2]. Universitat Politècnica de Catalunya.
- Hernández, A., & Carballo, C. (2019). *El patio en la ciudad de Buenos Aires como espacio de resistencia: la huelga de inquilinos de principios del siglo XX*. Estudios de Teoría Literaria. *Revista digital: artes, letras y humanidades*.
- Lacaton, A., & Vassal, J. P. (2017). *Actitud*. Editorial Gustavo Gili.
- Le Corbusier. (1998). *Hacia una arquitectura*. Ediciones Apóstrofe.
- Monteys, X. (2001). *Casa collage. Un ensayo sobre la arquitectura de la casa*. Editorial Gustavo Gili.
- Montaner, J. M., Muxí, Z., & Falagán, D. H. (2005). *Herramientas para habitar el presente. La vivienda del Siglo XXI*. Universitat Politècnica de Catalunya.
- Muxí Martínez, Z. (2010). Revisar y repensar el habitar contemporáneo. *Revista Iberoamericana de Urbanismo*, (3), 4-9.
- Pallasmaa, J. (2016). *Habitar*. Editorial Gustavo Gili.
- Ramos, J. (1999). *Arquitectura del habitar popular en Buenos Aires: El conventillo*. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas.
- Stavrides, S. (2016). *Hacia la ciudad de umbrales*. Editorial Akal.